

Madrid C. de P. 18 Set 186
BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

San Martín de Madrid



MADRID. 2

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1874.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

LA MUERTE DE BARBA-AZUL,

PASAJE

LIRICO-COMICO-TRAJICO, Y CASI INSULSO, EN UN ACTO,

DE LOS

SRES. BARBEVERT Y JAUNEBARBE.

Música de

JACQUES OFENBACH,

arreglada por

DON ANGEL RUBIO.

Representado en Madrid, por primera vez, en el teatro del Circo de Paul, el día 18 de Setiembre de 1869.

Segunda edicion.

CUATRO REALES.



MADRID:
IMPRENTA DE G. ALHAMBRA,
CALLE DE S. BERNARDO, 73.
1875.

PERSONAJES.

ACTORES.

PRIMAVERA (S. ^a mujer de Barba-Azul).....	Sta. Guerra (D. ^a Matilde.)
AMAPOLA, (Su hermano)..	Fernandez (D. ^a Manuela.)
BARBA-AZUL.....	Sres. Parceró.
POPOLANI.....	Martinez.
UN CRIADO DE BARBA-AZUL.	N.

Las Siete mujeres de Barba-Azul, Coro y acompañamiento.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó serias, que componen la coleccion de esta Galería, se prohíbe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

Sala lujosamente amueblada. Gran puerta al foro. Ventana á la izquierda, puerta á la derecha. Sillones, espejos, etc.

ESCENA PRIMERA.

MÚSICA.

(Primer coro del cuarto acto de Barba-Azul.)

(Al levantarse el telon, Barba-Azul, Primavera y el coro, salen de la escena.)

CORO.

Himeneo,
tu colmas su deseo;
cara de sol,
los dos
que los bendiga Dios. *(Vanse.)*

ESCENA II.

HABLADO.

POPO. ¿Oyen ustedes? Es el señor de Barba-Azul, que celebra su octavo matrimonio. Continúa exactamente lo mismo que en la calle de Jovellanos. Lo mismo, no; ahora es mas terrible. Despues de divorciado de sus siete mujeres, que gracias á mi humanidad, encontraron siete maridos, trató de volverlas á reunir en su casa; y en efecto, puso en juego su inmenso poder, y consiguió robarlas. Entonces me llamó, y con voz aterradora me dijo: «Popolani, te perdoné la castaña que me jugaste, porque te habia de volver á necesitar; ya llegó el momento; vas á cumplir mis órdenes, pero, mucho ojo! porque ahora no me engañarás. Despues de cumplido y celebrado mi octavo matrimonio, te enviaré jubilado, con el haber que por clasificacion te corresponda, al mismo lugar donde vas á conducir á mis siete ex-esposas.» ¿Saben ustedes qué orden era?... ¡Pásmense, pues! Habia determi-

nado que yo, con mis propias manos, las decapitase; no tuve mas remedio que obedecer, olvidándome de la humanidad, y obedecí. Con tajante y toledana cuchilla, segué aquellas siete hermosas cabelleras; la mía debe seguir las dentro de poco, pero antes quedara burlado mi déspota señor. (*Saca de la escarcela una barrita, liada en un papel.*) Merced á este descubrimiento prodigioso, las siete cabezas volverán á su sitio primitivo, colocándolas, con el auxilio de esta barrita de pasta inglesa, que pega admirablemente los objetos rotos, y despues... despues, señor de Barba-Azul, llegará tu hora.

ESCENA III.

Dicho. AMAPOLA por la derecha, en traje de pastor.

- AMAP. (*Entrando.*) Estas solo?
POPO. No.
AMAP. Quién te acompaña?
POPO. Tú.
AMAP. Nos escuchan?
POPO. Tal vez.
AMAP. Pues entonces, oye. Mi hermana Primavera...
POPO. Espera; es tu hermana?
AMAP. Sí.
POPO. Luego es hija...?
AMAP. De mis padres.
POPO. Sigue.
AMAP. Mi hermana Primavera ha sido arrebatada del monte, donde apacentaba rebaños de mansos corderos.
POPO. Lo sé.
AMAP. El raptor es tu señor Barba-Azul, que en este momento, se une á ella con lazos indisolubles.
POPO. Tambien lo sé.
AMAP. Es preciso que no haga con Primavera, lo que dicen ha hecho con sus antecesoras.
POPO. Lo mismo digo.
AMAP. Ayúdame en mi proyecto de venganza, para castigar á ese mónstruo, y te lo agradecerá eternamente la familia de los Amapolas.
POPO. Amapolas has dicho?
AMAP. Ese es mi apellido.
POPO. Luego Primavera...
AMAP. Desciende en línea recta de tan noble casa.
POPO. Quién fué tu abuelo?
AMAP. El padre de mi padre.

- POPO. Y tu padre?
AMAP. El nieto de mi abuelo.
POPO. Ahora lo comprendo todo... Sobrino del alma!...
(*Le abraza.*)
AMAP. Yo sobrino?...
POPO. Sí, querido vástago de los Amapolas; yo soy tu tío; tu perdido tío... No has oído decir nunca á tus padres, que tenias un tío perdido?
AMAP. Sí; ahora recuerdo...
POPO. Abrázame, sobrino; abrázame.
AMAP. (*Se quita una amapola que lleva en el sombrero, la huele, luego huele á Popolani y le abraza.*) Tío del alma!
POPO. Tu tío Juan Amapola, que ha tenido que suprimir las dos primeras sílabas del apellido, por ser tercera persona del presente de infinitivo de un verbo, que dice mi señor que él solo debe de usar; me ha hecho repetir la tercer sílaba, y añadir un ni. Ahí tienes el apellido que ahora uso.
AMAP. Repitiendo la tercera y aumentando un ni?
POPO. Exacto.
AMAP. De modo que sereis... po... pa... pi... papalina.
POPO. No, hombre, no; Popolani.
AMAP. Pues bien, querido tío Popolani, lo dicho; es necesario que nos vengamos del señor de Barba-Azul.
POPO. Nos vengaremos.
AMAP. Pero de qué modo?
POPO. Ya lo tengo.
AMAP. Cuál?
POPO. Sabe tu hermana que estás aquí?
AMAP. Sabe que debo llegar de un momento á otro, pero no que he llegado.
POPO. Pues bien, entonces, vete.
AMAP. Pero...
POPO. Déjame solo. El señor me dijo antes de ir á la capilla, que buscase una doncella para Primavera; pues bien, esa doncella...
AMAP. Qué?
POPO. Nadie mejor que yo. Comprendes lo que podré hacer siendo doncella?
AMAP. Basta, comprendo, y me voy tranquilo.
POPO. Adios, y esperanza!
AMAP. Con Dios, y valor!
POPO. Ruega por el alma de Barba-Azul.
AMAP. Requiescat in pace.
POPO. Amen. (*Amapola sale: se oye dentro el coro del himeneo.*)

POPO. Ya llega la comitiva; tratemos de que no nos vea mi señor amo.

ESCENA IV.

Dicho, BARBA-AZUL llevando de la mano á PRIMAVERA, Coro.

MÚSICA.

CORO. Himeneo,
tu colmas su deseo;
cara de sol,
los dos
que los bendiga Dios.

(Entrada de Barba-Azul, en el cuarto acto.)
BARB. Señora, ¡ah! señora,

qué dulce es amar;
de nuevo mi aurora
comienza á brillar.
Tu dulce belleza
aparta el dolor;
muera la tristeza,
que viva el amor.

Tú eres de mi sueño
la imagen veráz,
tú, mi solo dueño,
tú, mi dulce paz.

Tus gustos privados
quisiera aprender,
y darte cuidados,
amor y placer.

Que es tal la ventura
que me haces sentir,
que por tu hermosura
quisiera morir.

Señora, ah! señora,
que dulce es amar,
de nuevo mi aurora
comienza á brillar.

CORO.

De nuevo la hora
sonó ya de amar;
de nuevo su aurora
comienza á brillar.

ESCENA V.

CORO, BARBA-AZUL, PRIMAVERA, POPOLANI.

HABLADO.

- BARB. Estoy satisfecho, aduladores cortesanos; es un gran día, el día en que, como hoy, rebosa amor por todas partes. (*Vase el coro.*) Me amas mucho, Primavera?
- PRIM. Soy vuestra esposa!
- BARB. Sí, mi querida Primavera; pero es necesario que me quieras mucho; mucho, como una esposa debe querer á su esposo. Si vieras cómo late mi pulso! (*Pulsándose.*)
- POPO. (*A Primavera.*) Es un embustero, señora; la engaña á usted: esas mismas palabras les ha dicho á sus siete mujeres. Siete veces, y con esta ocho, ha llevado al altar una mujer, salvo error de suma ó...
- PRIM. Vaya un pez... Pero y sus mujeres?
- POPO. Dicen que les ha cortado el pasapan.
- PRIM. Cielos!
- POPO. (*Haciendo un gesto.*) Hey!
- PRIM. Que nos observan, véte. (*Popolani se vá.*)

ESCENA VI.

BARBA-AZUL, PRIMAVERA.

- BARB. (*Dejando de pulsarse.*) Sesenta pulsaciones por minuto! Si será intenso mi amor, que no hay segundo! Con quién hablas?
- PRIM. Con nadie.
- BARB. (Qué aspecto tan singular presenta mi octava costilla! Tendré un rival? Si es así, desgraciado de él.)

MÚSICA.

(*Segunda parte del primer coro, del primer acto de Barba-Azul.*)

- CORO. (*Dentro.*) A los montes, sin tardar,
vamos todos á cazar,
que furioso el jabalí
nos está esperando allí.
(*Se oyen dentro trompas de caza.*)
Y es preciso, voto á tal!
que lo pase allí tan mal,
que al mirar un cazador

huya siempre con temor.
(*Se oyen dentro trompas. Cesa la música.*)

HABLADO.

BARB. (*A las coristas.*) Señoras, ya oís; las trompas están anunciando que dá principio la cacería; id, como de costumbre, a vuestros balcones, á esperar á vuestro dueño, para ver el número de bestias que ha conseguido matar.

PRIM. (*Cómo me mira!*)

BARB. Fuera, fuera aduladoras cortesanas; yo me reuniré en seguida á los cazadores.

MÚSICA.

CORO. (*Saliendo.*)

A los montes sin tardar, etc.

(*Al concluir se oyen trompas, el coro sale.*)

ESCENA VII.

BARBA-AZUL, PRIMAVERA.

BARB. Querida Primavera, escúchame con atención. Yo soy un buen muchacho, y sobre todo, muy rico; tengo oro, mucho oro; alhajas, perlas, diamantes, rubíes; tengo pantalones, calzones, calcetines; un verdadero almacén de ropa blanca; tengo, como vulgarmente se dice, de todo como en botica. Ya ves que jamás podré ser pobre. Pues bien; el oro, las perlas, todo, todo excepto los calzones, te pertenece desde hoy. Toma las llaves de la casa, puesto que eres el ama (*dándoselas.*) Estas son del piso bajo. Esta de la despensa.

PRIM. Tanto honor... (*Tomándolas.*)

BARB. Estas del piso entresuelo; estas del cajón de los cubiertos. Esta es una llave forjada por mi escudero y fiel alquimista Popolani, y pertenece á un misterioso gabinete, que te librarás de abrir, pues si la curiosidad te llevase á meter la cabeza por la puerta, quizá no la vuelvas á sacar. He dicho. La caza me espera; beso respetuosamente tus piés, y hasta la vuelta. (*Se vá.*)

ESCENA VIII.

PRIMAVERA, luego POPOLANI, disfrazado de mujer.

PRIM. Siete mujeres! Será posible? Tantas com...

tiene la semana! Luego yo... (*Se oyen pasos.*)
Quién vá?

POPO. Soy yo, Popolani. (*Entrando.*)

PRIM. Popolani?

POPO. Sí, vuestro amigo y vengador. Estoy bien disfrazado?

PRIM. Perfectamente; te pareces en todo, á la bruja del candilejo, pero...

POPO. No tengais recelo de ninguna especie; he jurado á Amapola...

PRIM. Amapola! Dónde está mi querido hermano?

POPO. Silencio, ó nos perdemos. No puede entrar aquí; le he prometido rescataros, y sacaros de esta terrible casa, donde debéis morir, antes que el gallo cante.

PRIM. Ah! si yo me viera libre en el monte, otro gallo me cantára!

POPO. Valor, y confiad en mí.

PRIM. Ya confío; y á propósito, para nuestra fuga nos favorecerán estas llaves, que el señor de Barba-Azul me ha entregado. Pero antes de marchar, he de saber lo que oculta el misterioso gabinete que abre esta llave.

POPO. De ninguna manera; ese gabinete, (*señalando la puerta del foro*) encierra una cosa horrible, que os mataría de miedo.

PRIM. Ah! Conque es ese? Pues bien, sea lo que sea, satisfaceré mis deseos. (*Va á abrir.*)

POPO. Primavera, que te pierdes.

PRIM. Perdida por mil, perdida por mil y quinientos. (*Abre.*)

ESCENA IX.

Se ven en el gabinete que Primavera acaba de abrir, iluminado con la luz de bengala, Siete mujeres sin cabeza, vestidas de blanco, la mano izquierda apoyada en un hacha, y bajo el brazo derecho la cabeza. Las siete mujeres están representadas por siete maniquis, y siete cristas pasan su cabeza por debajo del brazo derecho de aquellos.

MÚSICA.

(*Final del tercer acto de Barba-Azul.*)

CORO. Salud, salud —
—Oh! dama hermosa,
la de mirar encantador,
salud, salud —

—octava esposa
de nuestro infame matador.

HABLADO.

- PRIM. Horror!
- POPO. Siento resentirse mi sensibilidad!
- PRIM. Que miedo, que me caigo!
- POPO. (*Abriendo los brazos.*) Venga.
- PRIM. (*Echándose en los brazos de Popolani.*) Allá vá.
- POPO. Pesais mas que mi conciencia!
- PRIM. Tu conciencia?... Luego esas siete damas...
- POPO. Son vuestras siete antecesoras.
- PRIM. (*Riéndose.*) Cá...
- POPO. (*Tranquilo.*) No lo tomeis á broma.
- PRIM. Entonces, cerremos.
- POPO. Cerremos. (*Trata de hacerlo.*)
- PRIM. Cielos! Se ha roto la llave! Si Barba-Azul lo sabe, soy muerta.
- POPO. De todas maneras...
- PRIM. (*Suspirando fuertemente.*) Estoy rompiendo con mis suspiros, las ballenas del corsé.
- POPO. Bien vengas mal, si vienes solo.
- PRIM. Luego no nos queda mas remedio que morir?
- POPO. No tal, todavía hay otro.
- PRIM. Cuál?
- POPO. Esta pasta inglesa, que compone todo lo incomponible, así lo dice su autor.
- PRIM. Y de qué tratas?
- POPO. De componer á esas señoras.
- PRIM. No servirá tu compostura.
- POPO. Siempre quedarán en buen uso; y además, por ensayarlo, nada se pierde.

ESCENA X.

Dichos, un CRIADO.

- CRIA. (*Anunciando.*) El señor de Barba-Azul.
- PRIM. Y
- POPO. { Somos perdidos.
- BARB. (*Entra sin reparar en que está abierta la puerta del gabinete.*) No te estrañe, querida Primavera, que haya vuelto tan pronto; pero á la mitad del camino, he echado de ver que no llevaba la cédula de vecindad, y ya sabes que no están los tiempos para que uno ande por ahí, sin llevar corrientes sus papeles. (*Viendo á Popolani.*) Quién es esta señora?
- PRIM. La doncella.

BARB. (Bien dicen, que el hábito no hace al monje. Si me engañará?) En fin, querida mia, dame las llaves, que voy á sacar la cédula.

PRIM. (*Temblando.*) Yo te la sacaré.

BARB. No, dame las llaves.

PRIM. (*Dádoselas.*) Toma.

BARB. (*Tomádoselas.*) Aquí falta una. Te habrás atrevido?... (*Alzando el puño como para pegarla. Las Siete mujeres moviendo la cabeza debajo del brazo.*)

MUJERES. Sóóóó...

BARB. Quién me dice que me pare? (*Mirando al gabinete.*) Cielos! Los muertos me dan los buenos dias! (*Saludan las cabezas.*)

MÚSICA.

(*Duo de Barba-Azul y Rosalía.—Tercer acto.*)'

CORO.—*Las siete mujeres.*

Por tu querer
perdí mi vida
con mi bien,
ya pagarás
lo que me hiciste
padecer.

BARB. Huid, por Dios,
que me causais horror.

CORO. Já... já...
mas te hemos de causar;
vas á pagarnos
tan terrible crueldad.

HABLADO.

BARBA-AZUL *queda confundido, con la cabeza entre las manos.*

POPO. Esta es la ocasion de experimentar la pasta inglesa. (*Entra en el gabinete y cierra por dentro.*)

ESCENA XI.

BARBA-AZUL, *levantando la cabeza y mirando*

BARB. Ya se fueron! Gracias á Dios! (*A Primavera.*) Ahora te toca á tí, pérfida. Por tu curiosidad, has adelantado la hora de andar con la cabeza entre las manos.

PRIM. (*Echándose á sus piés.*) Perdon, perdon!

BARB. (*Con dignidad.*) Nequaquam.

PRIM. No tiene eco vuestro corazon?

- BARB. (*Dando un grito.*) Ah! .. Ninguno.
PRIM. Pero...
BARB. Voy por la cuchilla.
PRIM. Bruto, serías capáz...
BARB. Calla. En vano tratas de conmovirme con tus dulces palabras. Vuelvo al momento. (*Váse.*)

ESCENA XII.

PRIMAVERA.

- PRIM. Quién me había de decir, que moriría tan jóven!... Quién lo pensára!... Cómo es posible creerlo!... Hasta Popolani me abandona; no le habrá servido su pasta, y por no ser el último del cuento, se ha despedido á la francesa. Fíese usted en los amigos! (*Dentro.*) Voy en seguida.
BARB.
PRIM. Si creerá ese tonto, que estoy impaciente! Y mi hermano sin venir! Ah! si él viniera, aunque no ha salido de entre la familia, su costumbre de estar entre los toros y los carneros, le ha hecho muy valiente, y tal vez se atrevería con el señor de Barba-Azul.
BARB. (*Dentro.*) Te digo que ya voy.
PRIM. Aun cuando nunca vinieras!... Desechemos toda esperanza; ya está aquí.

ESCENA XIII.

Dicha y BARBA-AZUL, que sale afilando dos cuchillos. La orquesta toca el trozo que corresponde al desafío del cuarto acto de Barba-Azul.

- PRIM. Horror! (*Cesa la música.*)
BARB. No temas, voy á hacerte padecer poco.
PRIM. Mónstruo!
BARB. Nada de indirectas, señora mia, y al avio; ven aquí, cordera. (*Señalando la rodilla.*)
PRIM. Es que no quiero morir como las otras, lo entiendes, bárbaro?
BARB. Descuida, mi queridita esposa; te prometo no prolongar tu agonía; en un santiamén... clac... te corto el cuello, y asunto concluido.
PRIM. Y no habrá quién me favorezca?... Quien acuda á mis gritos? (*Gritando.*)
BARB. Ninguno; á todos los he encerrado en la cocina, donde están, con un jarro de rico Valdepeñas, celebrando mi octavo casamiento. Vamos, hija mia, no perdamos el tiempo

- PRIM. Socorro! (*Gritando, y huyendo; Barba-Azul la sigue.*)
BARB. No grites, que vas á enfermar de la garganta.
PRIM. Gracias. (*Yendo á poner su cabeza sobre la rodilla de Barba-Azul.*)

ESCENA XIV.

MÚSICA.

(*Trémolo en la orquesta.*)

En el momento de ir BARBA-AZUL á clavar el cuchillo, se abre la puerta del gabinete y aparecen POPOLANI y las Siete mujeres con la cabeza ya sobre los hombros; avanzan con paso solemne, y arrancan los cuchillos de las manos de Barba-Azul.—Barba-Azul, al verlas, saca la espada, que se convierte en una palma; entonces, POPOLANI limpiando la suya con los dedos, atraviesa por la espalda á Barba-Azul, que cae, poniéndole POPOLANI el pié sobre el pecho, diciendo.

POPO. Castigo justo á tu conducta fea.

TODAS Á } Feo!
LA PAR. }

BARB. (*Queriendo levantarse y volviendo á caer exánime.*)
Ah!

POPO. Ya espichó! (*Examinándole.*) Quién comprende los misterios de la naturaleza? Ocho veces casado, y muerto con palma! El se lo mereció. (*Enseñando la palma al público.*) Ahora, en imitacion de lo que hicimos al salir por primera vez de las tumbas, entonemos el canto de la libertad.

MÚSICA.

(*Final del tercer acto de Barba-Azul.*)

PRIM. Pues que fuera de la tumba
nuestro canto ya retumba,
no silbeis por Dios,
lo que os doy.
Que está sufriendo el autor
sudores
sudores.

CORO. Y tendrá, si le silbais,
temblores
temblores.

TODOS. Pronto ya.
Dadle, dadle lo que pide,
y es probable que no olvide
el honor de tu favor.

FIN.

ZARZUELAS.

Los Autores con letra *bastardilla* pertenecen á otras Galerías; los de letra grande, son de mi propiedad.

Núm.	TÍTULO DE LAS OBRAS.	AUTORES.
2	A orillas del mar, o. 1 a.....	{ L. Amalfi. M. Leandro Ruiz.
6	Cosas de D. Juan, o. 3.....	{ L. M. Breton Herreros. M. Rafael Hernando.
3	Cuadros vivos, 1 a.....	{ L. Amalfi. M. Varios autores. (<i>arrg.</i>)
4	Despues del Diluvio, a. 1 a.....	{ L. Sres. Granés y Pastorfido M. D. S. de Aldama.
4	Estrella la gitana, o. 1.....	{ L. M. Cano y Cueto. M. Angel Rubio.
4	El corazon de un padre, o. 1.....	{ L. José M. Acebo. M. Ramon Estellés.
2	El cuarteto de Fausto, o. 1.....	{ L. M. D. de S. y Aldama.
3	El hijo perdido, 2 a.....	{ L. J. M. Acebo. M. Ramon Esteller.
6	El testamento azul, 3 a.....	{ L. Amalfi. M. Barbieri, Oudrid, Aceves.
4	El gato en la ratonera, o. 1 a.....	{ L. S. Maria Granés. M. Enrique Nieto.
3	El Sr. de Cascarrabias, 2 a.....	{ L. Amalfi. M. Cristóbal Oudrid.
»	Jaleos de contrabando, o. 1.....	{ L. M. Barranco. M. D. de S. y Aldama.
3	La flor de la esperanza, o. 1.....	{ L. F. Botella. M. D. de S. y Aldama.
3	La perla Salamanquina, o. 1.....	{ L. E. P. F. M. Aceves.
5	La soirée de los calaveras, o. 1.....	{ L. José M. Acebo. M. Ramon Estellés.
»	Lances de honor, o. 1.....	{ L. M. Cano y Cueto. M. Angel Rubio.
4	Por unos gemelos! a. 1.....	{ L. V. de Lalama. M. D. de S. y Aldama.
3	Q. Q., o. 1 a.....	{ L. Sres. Morano y Navarro. M. D. S. de Aldama.
»	Torbellino, z. 1 a.....	{ L. Ricardo Caballero. M. Angel Ruio.
3	Un criado literato, a. 1 a.....	{ L. Cipriano Martinez. M. Angel Rubio.

1— 4	Un David callejero, o. 1.....	} L. Lustonó y Barrera. M. Fernandez Grajal.
»— »	Un pobre diablo, o. 1.....	} L. N. Corzo. M. I. Hernandez.
• — »	Ardides de amor, 1.....	} L. Mariano García Jimene. M. M. Carreras y Gonzale
» — »	Entre bastidores, 1.....	} L. Narciso Serra. M. M. Carreras y Gonzale
» — »	El baile de máscaras, 1.....	} L. M. M. Carreras y Gonzale
2 — 6	Los pájaros del amor, 1.....	} L. Povedano y Navarro. M. Antonio Reparáz.
5 — 10	Los titiriteros, o. 3.....	} L. Amalfi. M. Rafael Aceves. (<i>Es mia.</i>)

A medida que vayan Vds., *Señores Comisionados*, recibiendo estos avisos, anotarán los títulos de COMEDIAS en su respectivo lugar; y las Zarzuelas lo dejan en esta misma hoja, y las unen á su respectivo sitio; esto se hace con el objeto de que no se pasen por alto las obras, y dejen de cobrarse. *Es necesario se tengan presentes estos últimos suplementos, porque adquiere nuevamente la música ó el libro que antes no tenia.*

COMEDIAS.

»— »	Al pié de la letra, o. 1.....	} Don Manuel Breton de los Herreros.
3— 3	Cuando de cincuenta pases, o. 3.....	
2— 5	Entre dos amigos, o. 3.....	
2— 5	El abogado de pobres, o. 3.....	
3— 6	Elvira y Leandro, o. 3.....	
3— 3	La hermana de leche, o. 3.....	
5— 7	La hipocresía del vicio, o. 3.....	
5— 5	Los sentidos corporales, o. 3.....	
2— 4	María y Leonor, o. 3.....	
3— 3	Mocedades, o. 3.....	
1— 2	Por una hija, o. 1.....	

NOTA. Estas obras, que hasta 1.º de Mayo de 1874 han estado á cargo de D. Alonso Gullon, editor de la galería *El Teatro*, pasan, así como los ejemplares, á la galería *Biblioteca dramática* de D. Vicente de Lalama, cuyos comisionados son los encargados de cobrar los derechos de representacion, y de la venta de ejemplares.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales. — En octavo, 4, 6 y 8 reales. — EN ULTRAMAR, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA. Pueden tambien hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Cuesta, acompañando su importe en sellos de franqueo, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en BARCELONA, á D. Isidro Cerdá, calle de Bailén, núm. 117.